



Amaneceres y crepúsculos (Fernando Guzmán, Edit. Mosquito 1992)

Juan Minovilovich H.

Estamos en presencia de un texto que hurga al interior de cada ser humano, que bordea en cierta forma los destines del alma. Y bien sabemos que meternos en "nosotros" no es una tarea agradable: solíamos encontrar aspectos que quisiéramos eludir, habitualmente acostumbramos "pasar de largo" ante nuestras insuficiencias, esquivamos enfrentarnos ante el "yo profundo" que, también habitualmente, nos deja desolados y medio poderosos ante tanta debilidad y menoscabo personal.

Sin embargo, Fernando Guzmán se atreve y se intrusa con él. Y al hacerlo, como de contrabando, se introduce en el mundo de los demás.

Se produce ahí una confluencia natural, provista de una interminable serie de contradicciones, que no son sino los "mensajes" que a cada momento los seres humanos se están enviando los unos a los otros.

Así, "Construyendo" como punto de partida del libro que nos convoca es la invitación a una aventura, a incorporarse en el ámbito de lo nuevo y novedoso, a descubrir, a adentrarse en el devenir existencial buscando un futuro que ocurre da a minutos y que se asume en esa dualidad perenne que implica dudar y confiar al mismo tiempo. Sin embargo, la hermosa analogía del "grano en la soledad de la tierra" abre el parentésis necesario para ser fruto y vida.

En "Sintiendo" se denota la contraposición del "yo" y la exterioridad del yo asumido, débil o seguro de sí mismo, y no obstante, siempre independiente de las circunstancias, o bien incorporado a ellas desde la humilde aceptación de un yo ambiguo (a veces), errático, en ocasiones; del yo aceptado como lo único posible de asegurar con sentido de pertenencia.

En "Ansiedades" coloca al presente como ajeno al ser, justamente manejado por sensaciones que describen el apuro por controlar lo que no existe, lo que no es de hoy ni de ahora, y que de alguna manera, constituye el ignorar el dolor o la tristeza que se introduce en el ámbito complejo de las sensaciones.

En "Lo que somos" cuenta con un hermoso tránsito hacia el amor compartido, del amor como

una entera única a partir del encuentro de dos.

Siempre sí, a partir de reconocer las propias dudas e imaginar las dudas del otro, de suponer que uno sólo es posible sin siquiera pretender cambiar la indumentaria del otro, sea por conveniencia, por acto de manipulación, por anular de dominación o un mero acto imbuido de superioridad. Aceptación de la individualidad, de lo que cada uno es, como río y mar, donde cada cual cede lo que tiene que ceder para ser ambos algo distinto y a la vez, único.

En "amor y enojo" se vislumbra un antagonismo que no es nuevo en la naturaleza humana: las sensaciones negativas que buscan su salida, el odio, el rencor, pugnando por erupcionar... y del otro lado la "reflexiva" razón, procurando el sentimiento, colocando un dique de contención que devuelva a su origen esa energía reñosa.

Allí, en esa nueva pugna, el narrador, el hombre y el psicólogo, deducen y concluyen que no es bueno ignorar las sensaciones, sino sólo darle apropiada dirección. El hombre se muere por sus impulsos naturales y la necesidad de justicia y de ideales nacen siempre del choque de ese mismo hombre con la realidad. Ello no es otra cosa que aceptar y pedir, regular y tener conciencia de la propia naturaleza humana. Después de todo el hombre fue expulsado del paraíso y debió vagar manoteando su unidad con la naturaleza, la que ahora no entiende y que destina yo.

En este libro, en estas breves pinceladas, se pueden evidenciar que los impulsos, las emociones, el desahogo a veces, el sentido de pertenencia, en ocasiones, la desolación o la alegría, no son otra cosa que internas motivaciones unidas desde siempre en el hombre.

Entenderlas, aceptarlas, aprender a convivir con ellas, es un desafío que Fernando Guzmán nos muestra en cada página de este libro difícil de encausar en un género literario, porque se mueve simultáneamente en los planos de la prosa y de la poesía, en la insinuación analítica del psicologismo, pero sobre todo, en el espacio vasto y profundo de la naturaleza humana.

Amaneceres y crepúsculos [artículo] Juan Mihovilovic H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mihovilovic, Juan, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amaneceres y crepúsculos [artículo] Juan Mihovilovic H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile